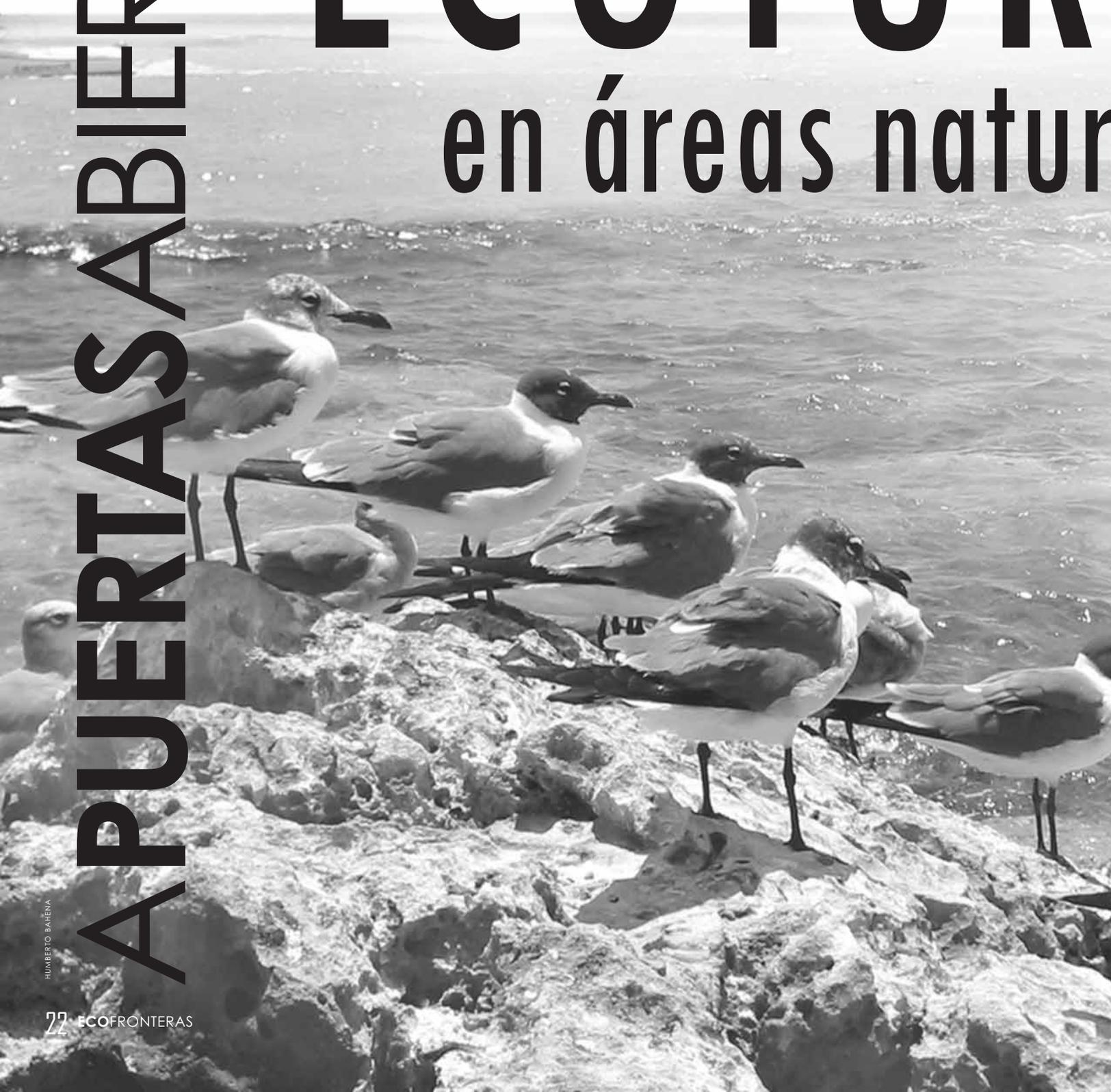


APUERTAS ABIERTAS

ECOTUR

en áreas natur



ISMO

ales protegidas



El turismo ¿salvavidas económico?

Desde las últimas cuatro décadas se ha visto al turismo como una actividad económica importante y de grandes proporciones monetarias, y se cree que es una posible alternativa para dar solución parcial a los problemas de los países en vías de desarrollo. Según cifras de la Organización Mundial del Turismo (OMT), se estima que la derrama económica que la actividad dejó a escala mundial en 2006 fue de 735 mil millones de dólares aproximadamente; sin embargo, cabe preguntarse ¿quiénes son realmente los más beneficiados con estas ganancias?

El monto generado por los flujos turísticos es para sorprender a cualquiera; no obstante, no ha sido la salvación para países latinoamericanos en los que el turismo es abundante: el impacto de la actividad no se refleja en números y mucho menos en la calidad de vida de sus habitantes. Las grandes potencias son las más favorecidas porque por lo general son sus empresas las que operan en países en vías de desarrollo, con el concepto de "inversión directa extranjera", absorbiendo las ganancias que deja el turismo a su paso y regresándolas a su país de origen sin seguir invirtiendo.

Los gobiernos latinoamericanos suelen conformarse con una modesta recolección de impuestos, y a cambio otorgan privilegios a los empresarios que mantienen sueldos mínimos y que, en algunos casos, no respetan las normas ambientales. Esto solo muestra que el turismo se ve mejor en los informes presidenciales que en la práctica y además no cumple las expectativas de crecimiento que promete.

Los impactos del turismo

Los ingresos económicos derivados del turismo se basan en los recursos que

posee un sitio específico. Para que un país sea de importancia turística debe combinar varios aspectos que lo conviertan en un punto de interés para quien lo visita, entre ellos destacan los atractivos naturales y culturales, los cuales son el plato fuerte que ofrecen los diferentes destinos mundiales al viajero.

México se encuentra en el octavo lugar de los destinos más importantes a escala mundial de entre 120 países (Barómetro de la OMT, 2006), pero no podemos hablar de "competitividad" con los países que se posicionan en los primeros lugares, como España, Francia o Estados Unidos. Quizá tengamos un puesto privilegiado, pero los ingresos generados por el turismo internacional no son tan evidentes. Además del ya mencionado flujo de ganancias hacia los países desarrollados, hay diversos males que afectan la competitividad turística de México, por ejemplo, las deficientes normas ambientales, la inseguridad que rige algunos estados, la poca promoción y los raquíticos estándares de calidad.

A pesar de todo esto, el turismo sí es una actividad significativa, pues junto con las remesas, el petróleo y la inversión extranjera directa, sustenta la economía

México se encuentra en el octavo lugar de los destinos turísticos más importantes a escala mundial de entre 120 países, pero no podemos hablar de “competitividad” con los países que se posicionan en los primeros lugares, como España, Francia o Estados Unidos.

del país. Es indudable la importancia que tiene por los beneficios económicos y sociales que aporta a su paso, como el desarrollo de infraestructura, la captación de divisas, la generación de empleos (directos o indirectos) y el involucramiento de las comunidades en actividades para el aprovechamiento de sus propios recursos turísticos.

También son obvios los impactos negativos que se pueden generar con una mala planificación. La invasión de ambientes naturales y la construcción de infraestructura sin el debido estudio ambiental perjudican los hábitats y en algunos casos provocan la desaparición de especies endémicas, así como la degradación del suelo por uso indebido, la contaminación de atractivos naturales y la destrucción de espacios culturales. Otros aspectos negativos son la pérdida de identidad que ocurre con la llegada de extranjeros a comunidades pequeñas

y la explotación de recursos naturales como el agua y la electricidad, de los cuales se sirven las cadenas hoteleras para abastecer a los cientos de habitaciones de que disponen.

Turismo sustentable

La primera definición de desarrollo sustentable fue elaborada en 1987 por la Comisión Internacional sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de la Organización de las Naciones Unidas, en el famoso Informe Brundtland: “Satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las futuras para atender sus propias necesidades”.

En pocas palabras “cuida ahora para que mañana lo disfruten tus hijos”. La creación de un término que englobara aspectos sociales, económicos y ambientales se dio ante la necesidad de frenar la desaparición de espacios naturales,

mantener los recursos para su posterior uso y por supuesto, mejorar las condiciones económicas de países pobres. Pero al final todos los objetivos se perfilan en uno sólo camino: el bienestar social, anteponiéndolo al bienestar ambiental.

Partiendo de estos planteamientos, se habla también de un “turismo sustentable”, con una gestión distinta de la del turismo masivo, como una estrategia de desarrollo local. Lo importante del círculo de la sustentabilidad en la actividad turística: social-económico-ambiental, es que sienta las bases para un equilibrio entre estos ámbitos y debe seguir los siguientes parámetros:

- Ser soportable, es decir, no sobrepasar la capacidad de absorción del sitio y no interrumpir sus ciclos naturales.
- Ser viable, para lo cual es preciso realizar los estudios ambientales pertinentes para el desarrollo de proyectos.
- Ser equitativa la repartición de los

Principales destinos en el mundo por sus llegadas de turistas internacionales

Unidades: millones de turistas

Lugar	País	2005	País	2006 ^p
1	Francia	75.9	Francia	79.1
2	España	55.9	España	58.5
3	Estados Unidos	49.2	Estados Unidos	51.1
4	China	46.8	China	49.6
5	Italia	36.5	Italia	41.1
6	Reino Unido	28.0	Reino Unido	30.1
7	México ¹	21.9	Alemania	23.6
8	Alemania	21.5	México ¹	21.4
9	Turquía	20.3	Austria	20.3
10	Austria	20.0	Federación rusa	20.2
11	Federación rusa	19.9	Turquía	18.9
12	Canadá	18.8	Canadá	18.2
13	Ucrania	17.6	Malasia	17.5
14	Malasia	16.4	Hong Kong	15.8
15	Polonia	15.2	Polonia	15.7
	Total mundial	802.0	Total mundial	842.0

p Preliminar
1 Cifras preliminares por Banco de México.

Fuente: <http://www.cefp.gob.mx/>
Elaborado por el Centro de Estudios de la Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados con datos de la Secretaría de Turismo. Datos preliminares con base en información del Barómetro de la OMT y de páginas electrónicas de administraciones nacionales de turismo de algunos países.

Principales destinos en el mundo por sus ingresos por turismo

Unidades: millones de dólares

Lugar	País	2005	País	2006 ^p
1	Estados Unidos	81.8	Estados Unidos	85.7
2	España	48.0	España	51.1
3	Francia	44.0	Francia	46.3
4	Italia	35.4	Italia	38.3
5	Reino Unido	30.7	China	33.9
6	China	29.3	Reino Unido	33.5
7	Alemania	29.2	Alemania	32.8
8	Turquía	18.2	Australia	17.8
9	Australia	16.9	Turquía	16.9
10	Austria	16.0	Austria	16.7
11	Grecia	13.7	Canadá	14.5
12	Canadá	13.6	Grecia	14.3
13	México ¹	11.8	Tailandia	12.4
14	Suiza	11.0	México ¹	12.2
15	Países Bajos	10.5	Suiza	11.8
	Total mundial	678.0	Total mundial	735.0

p Preliminar.
1 Cifras preliminares por Banco de México.

Fuente: <http://www.cefp.gob.mx/>
Elaborado por el Centro de Estudios de la Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados con datos de la Secretaría de Turismo. Datos preliminares con base en información del Barómetro de la OMT, vol. 5, num. 2, junio de 2007.



ingresos entre las comunidades receptoras.

El turismo lleva implícitos ciertos factores desfavorables, pero lograr que prevalezca lo positivo depende de cómo se administren y regulen las actividades que se desprenden de él. A pesar de la irresponsabilidad, corrupción y avaricia de gobiernos y empresarios, es posible contar con un turismo cuyos impactos al ambiente sean mínimos, y que además sea rentable económicamente en beneficio de las comunidades y sin que se alteren la identidad y la cultura de éstas.

Áreas naturales y la invasión del turismo

Últimamente la mirada del turista se ha fijado en espacios que no tienen tanta intervención humana y que muestran de cerca la belleza natural en su máxima expresión. Paisajes espectaculares, espacios acuáticos, abundancia de flora y fauna nativas, son algunas de las cualidades que los visitantes aprecian y que destacan en las áreas naturales protegidas (ANP), que ahora son el blanco perfecto de las operadoras turísticas y del ecoturismo comunitario. Ejemplos en el sureste de México son las reservas de El Ocote y El Triunfo (Chiapas), Pantanos de Centla (Tabasco), Calakmul (Campeche) y Sian Ka'an (Quintana Roo).

Según la definición de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP), estas áreas "son porciones

terrestres o acuáticas del territorio nacional representativas de los diversos ecosistemas, en donde el ambiente original no ha sido esencialmente alterado y que producen beneficios ecológicos cada vez más reconocidos y valorados. Se crean mediante un decreto presidencial y están sujetas a regímenes especiales de protección, conservación, restauración y desarrollo". Las ANP han mostrado su potencial para albergar proyectos de ecoturismo, el cual se refiere a actividades recreativas que permiten interactuar con la naturaleza y obtener un conocimiento del contacto con la misma.

Independientemente de la intervención de las grandes operadoras, varias comunidades que habitan dentro de estas extensiones naturales se han involucrado en proyectos ecoturísticos. Aunque la intención de generar empleos y atraer viajeros a las comunidades es buena, en ocasiones se genera una telaraña de dificultades que tienen que ver con la planeación, la cultura y la educación.

Los problemas que comúnmente se generan en los centros de ecoturismo comunitario van desde la falta de capacitación eficaz, de coordinación entre las comunidades, carencia de apoyo por parte de sus municipios y sobre todo, que las localidades no están lo suficientemente preparadas para ofrecer servicios turísticos. Así, los aspectos económico, social y ambiental no siempre se equilibran; puede haber casos en los

que hay afluencia turística importante, pero los recursos generados son para uno o dos prestadores de servicios y no para el grueso de la comunidad, o bien, aunque se tiene conciencia de que se requiere conservar los recursos naturales, no se consolidan acciones sustantivas al respecto.

En el país hay casos de éxito donde las comunidades han aprovechado los recursos y apoyos y se han identificado con los proyectos, sin embargo, falta trabajar más en cuestiones de conservación y concientización. Si se consolidan estudios y proyectos que unan todos los aspectos requeridos de forma eficiente, podemos tener la seguridad de que es posible vivir de un turismo sano, que no dañe al ambiente, que conserve la identidad y que pueda emplear a las comunidades para que disfruten de los beneficios y los frutos de su trabajo, es decir, proyectos comunitarios con principios sustentables. 

Sandra Jacqueline Aguirre es estudiante de la carrera de Turismo de la Universidad de Guadalajara; fue becaria en ECOSUR del Verano de la Investigación Científica (asesor: Luis Bernardo Vázquez).